



TEXTOS Y AUDIOS

ESPAÑOL

Semestre 3

2020-2021

Docente: Drina ROMAN

TEXTO 1

Una ley educativa en tiempos del coronavirus

Es necesario ofrecer una respuesta diferencial a los centros en función de su situación
ALVARO MARCHESI 13 JUL 2020 - 00:30 CEST

Se ha producido una cierta sorpresa en la opinión pública al debatirse una ley educativa en tiempos de confinamiento. Aunque el trámite de la ley se inició hace varios meses, no es extraño que una parte de la comunidad educativa se pregunte si es beneficiosa para los ciudadanos en estos meses convulsos.

Hay cuatro ámbitos que la experiencia de estos meses de confinamiento ha puesto de manifiesto en la educación: cómo aprenden los alumnos, la importancia que tiene la educación emocional; la función de los docentes y la gestión de la educación. Veamos cada uno de ellos.

El aprendizaje durante el confinamiento ha subrayado que se aprende mejor de forma personalizada, con metodologías activas, con proyectos en los que los alumnos trabajen en colaboración, en donde se pueda dar una respuesta a la diversidad. Los alumnos necesitan el diálogo con el profesor o profesora y la comunicación con los compañeros. Se aprende con los otros. Se aprenden conocimientos, pero también actitudes y valores. El proyecto de ley apuesta por avanzar en esta dirección.

Otro de los aprendizajes durante el confinamiento ha sido la importancia de la tecnología. No como la solución educativa, sino como una estrategia para que los alumnos aprendan a seleccionar la información y a organizarla y se sientan motivados para continuar aprendiendo. Es preciso mejorar la digitalización de los centros docentes y conseguir que todos los alumnos puedan acceder a los sistemas tecnológicos para no quedarse atrás. Las nuevas dotaciones presupuestarias caminan en esa dirección.

Junto con ello, hay una constatación que se nos estaba olvidando: la importancia de aprender en la naturaleza. El confinamiento nos ha puesto de manifiesto que necesitamos salir, ir a los parques, al mar, a la montaña, escuchar el rumor de los ríos y sentir el aire fresco de los bosques. Es el momento de pensar que el contacto con la naturaleza no es solo un deseo por estar confinados tanto tiempo. La conexión con la naturaleza es un valor educativo de enorme importancia. Debemos cuidarla y protegerla para disfrutarla nosotros y para legarla en mejores condiciones a las nuevas generaciones en coherencia con los objetivos de la Agenda 2030.

El segundo ámbito se refiere a la educación emocional. La experiencia del confinamiento ha puesto en primer plano la relevancia de esta dimensión para el bienestar de los alumnos, lo que a su vez tiene un enorme impacto en su compromiso con el aprendizaje. Es necesario que este tipo de educación se incluya entre los objetivos prioritarios de los centros y sea una de las preocupaciones principales de la comunidad educativa. Un ámbito que la ley educativa sitúa en un primer plano.

Además de este compromiso del conjunto del centro, sería necesario que hubiera un tiempo semanal para la educación socioemocional en todos los cursos. Lo deseable es que fuera en la hora de tutoría. Existirían unos ejes curriculares orientativos, materiales, intercambios de experiencias y programas de formación de los docentes.

El tercer ámbito es el reconocimiento de la tarea imprescindible de los docentes. El confinamiento ha mostrado su compromiso con los alumnos y su capacidad de adaptarse a una situación nueva e inexplorada como es enseñar a distancia a alumnos que nunca habían vivido esta forma de aprender. También ha puesto de manifiesto la importancia de que las administraciones educativas sean conscientes de que deben preocuparse y cuidar del equilibrio emocional de los docentes para que puedan mantener a lo largo de los años el esfuerzo sostenido para enseñar con ilusión a las nuevas generaciones.

Una de las iniciativas que parece ya imprescindible es alcanzar un acuerdo que facilite el desarrollo profesional de los docentes. El diseño consensuado de esta carrera profesional debería indicar las competencias que el docente tendría que manifestar, el sistema de evaluación de las mismas y sus efectos para el desarrollo profesional. Una perspectiva que la ley apunta como algo necesario.

Finalmente, el cuarto ámbito se refiere a la gestión de la educación. La pandemia ha puesto de manifiesto que existen enormes desigualdades en la educación, tanto de centros como de alumnos. Las encuestas señalan que en torno al 12% de los alumnos no tienen ordenadores en casa o conexión a Internet. Pero ese 12% como tantas otras diferencias no se distribuyen por igual en todos los centros. Por tanto, es necesario ofrecer una respuesta diferencial a los centros en función de su situación. Hay que modificar un modelo en el que las normas son iguales para todos ellos y establecer ratios y módulos económicos, distribución de profesores y orientadores e incluso de tiempo lectivo de los docentes para que puedan responder mejor a las demandas de sus alumnos y de sus familias. Avanzar en la respuesta diferencial a los centros es una forma de expresar que esa misma dinámica ha de orientar a los profesores cuando enseñan a sus alumnos en sus aulas.

El incremento de los recursos económicos que ha proporcionado el gobierno a las comunidades autónomas adaptados a su situación específica es una senda en la que sería necesario seguir avanzando. Los programas de refuerzo y de digitalización que la ley establece refuerzan esta tendencia.

Nos encontramos en un recodo de la historia educativa en el regreso a las aulas después del confinamiento. Más allá de los legítimos debates sobre las relaciones entre la enseñanza pública y la concertada o sobre la enseñanza de la religión, se abren dos rutas. La primera nos ofrece avanzar por el camino de una enseñanza igual para todos los alumnos en aula, en la que el profesor es casi el único referente, en la que la participación de los alumnos es reducida y en la que los modelos de evaluación son controles periódicos de contenidos de aprendizaje. La segunda ruta es la que apuesta por el aprendizaje activo y cooperativo, en la que los proyectos interdisciplinares y el contacto con la naturaleza son elementos importantes, en la que se le da una importancia fundamental a la educación emocional y a la educación en valores, en la que se está convencido de que todos los alumnos han de progresar de acuerdo con sus posibilidades y en la que los centros reciben un apoyo de las administraciones educativas en función de sus necesidades y de sus proyectos. Este camino es el que impulsa el reciente proyecto de ley.

Álvaro Marchesi es profesor emérito de la Universidad Complutense de Madrid y fue director general y secretario de Estado de Educación desde 1986 a 1996.

Fuente: https://elpais.com/educacion/2020-07-12/una-ley-educativa-en-tiempos-del-coronavirus.html?event_log=fa&o=cerrado

TEXTO 2

La crisis del coronavirus obliga a desertar a 2,5 millones de estudiantes mexicanos

CARLOS SALINAS MÉXICO - [09 AGO 2020 - 23:04 CEST](#)

La secretaría de Educación advierte que el 10% de los estudiantes abandonaron las clases debido a la suspensión del año escolar

La tragedia causada por la crisis del coronavirus en México se ha expandido a las escuelas. La Secretaría de Educación Pública (SEP) ha informado este fin de semana que al menos 2,5 millones de estudiantes dejaron las aulas de clases este año, después de que se suspendiera el ciclo escolar a causa de la contingencia sanitaria, que ha dejado más de 52.000 fallecidos y 475.902 contagios por el coronavirus. Se trata de un fuerte golpe para la educación en un país que ya arrastraba grandes rezagos.

El Gobierno intenta detener la sangría de estudiantes con una estrategia cuyo eje es la alianza con varias cadenas de televisión privadas para retransmitir las clases desde el del 24 de agosto, una iniciativa que ha sido criticada por los maestros, quienes la consideran limitada y temen que profundice el atraso educativo que ya afecta a las zonas más pobres del país.

Educación ha informado que este año “el abandono definitivo” de las escuelas afectó al 10% de los 25 millones de estudiantes que ingresaron al ciclo escolar, que inició en agosto del año pasado. En marzo, las autoridades pusieron candado a las escuelas y enviaron a los estudiantes a casa. Todo el esfuerzo se enfocó en una estrategia de educación a distancia que no dio los resultados esperados, en un país con amplias zonas donde el acceso a Internet es muy reducido, cuando no lo hay. Las cifras del INEGI, el instituto nacional de estadísticas, muestran que más de 16 millones de hogares no tienen conexión, lo que indica la brecha digital que impide a millones de estudiantes acceder a contenidos educativos en línea.

“Haremos un esfuerzo enorme para que ese abandono se pueda abatir”, dijo Luciano Concheiro Bórquez, subsecretario de Educación Superior, la tarde del sábado en una conferencia de prensa en el Palacio Presidencial de Ciudad de México. El funcionario ha afirmado que la apuesta del Gobierno de Andrés Manuel López Obrador sigue siendo el ámbito de la educación con nuevas tecnologías y el uso de los medios de comunicación, tanto públicos como privados. “La transición a una cultura digital nos permite construir un nuevo tipo de comunicación. Es insustituible el contacto humano, pero hoy podemos garantizar otros apoyos especiales”, ha explicado.

Las autoridades educativas admitieron el lunes que el país no cuenta con las condiciones para que los alumnos regresen a las escuelas en medio de la pandemia. Por ello firmaron un convenio con las grandes televisoras del país (Televisa, Azteca, Grupo Multimedios y Grupo Imagen) para que retransmitan los contenidos que serán preparados por la SEP con apoyo de la televisión pública. Un informe del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) publicado en 2018 muestra que de las más de 226.000 escuelas públicas del país, el 2,2% no dispone de suministro de agua de ninguna fuente (red pública, pozos, abastecimiento por camiones cisternas) y solo 53% cuenta con el abastecimiento mediante la red pública. Además, solamente el 66,4% de las escuelas tiene servicios sanitarios y el 66,1% energía eléctrica. En cuanto el acceso a Internet, solo llega al 22,7% de las escuelas, un total de 51.387.

El reporte de la deserción escolar en México se da días después de que la Unesco advirtiera que 24 millones de alumnos de todos los niveles en el mundo podrían abandonar la escuela por los cierres de los ciclos escolares causados por la pandemia, por lo que pidieron a los gobiernos que reforzar la continuidad de las clases principalmente entre la población más vulnerable. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) advirtió en el estudio La educación en tiempos de coronavirus que “el cierre prolongado de los centros educativos tendrá repercusiones negativas sobre los aprendizajes alcanzados, la escolarización a tiempo, la deserción y la promoción”. Además, “una crisis prolongada provocaría la disminución de la matrícula estudiantil en el sector público, especialmente en ciertos grupos poblacionales así como en la educación privada en los centros urbanos”.

Fuente:

<https://elpais.com/mexico/2020-08-09/la-crisis-del-coronavirus-obliga-a-desertar-a-25-millones-estudiantes-mexicanos.html>

TEXTO 3

Toda una escuela en un móvil

El colegio Doctor Jiménez Rueda de Granada, volcado en la educación compensatoria, adaptó toda la docencia al móvil, al descubrir que el 70% de sus escolares lo usaban para seguir las clases. Solo un 2% se desconectó

BEATRIZ LUCAS Madrid - 09 JUL 2020 - 00:33 CEST

Cuando decretaron el cierre de las aulas en marzo, en el colegio público Doctor Jiménez Rueda de Atarfe, una ciudad dormitorio cercana a Granada, la prioridad estaba clara: no podían perder a ningún alumno por el camino. Este centro especializado en educación compensatoria cuenta con más de 470 estudiantes, incluidos infantil, primaria y alumnos del aula del Trastorno de Espectro Autista, y de Audición y Lenguaje. Y ahora, ya en vacaciones, se enorgullecen de que apenas un 2% se les han desconectado en este proceso tan duro y tortuoso.

El punto de partida no era sencillo. “Hicimos una encuesta para saber cuántos alumnos tenían algún tipo de dispositivo, y cómo podían conectarse. Nos encontramos que teníamos un 3% de familias que no tenían wifi o datos, y un 70% que solo tenía un móvil de los padres, a veces para tres hermanos. Había madres y padres que trabajaban todo el día fuera y se llevaban el móvil...”, cuenta Juan Alcaide, coordinador de Tecnología y jefe de estudios de esta escuela. “Era todo un desafío. Tuvimos que adaptarnos a la realidad de nuestro centro y diseñar un plan de acción. Y claro, al otro lado, teníamos familias que no sabían siquiera que tenían e-mail, por ejemplo. Así que tuvimos que movilizar la escuela para llegar a todos y cambiar el chip”, así lo explica

El centro ya había trabajado con las herramientas educativas de Google desde hace dos años, pero este septiembre comenzaron a introducir las aplicaciones colaborativas formando primero a los docentes. Así que diseñaron un site común para que todo el colegio pudiera trabajar durante el confinamiento, coordinado desde la dirección, y que fuera muy sencillo de utilizar y optimizado para el móvil. “Era inasumible para nuestro alumnado con dificultades meterles en el classroom sin haberlo introducido en el aula. Son además alumnos que se pueden frustrar con

mucha rapidez y nos dimos cuenta de que los íbamos a perder por el camino”, continúa el jefe de estudios.

La directora, Matilde Ruano, cree que la clave era la sencillez, “que fuera igual para todos los niveles y que facilitáramos la programación semanal el lunes facilitó mucho la tarea a las familias. Y luego ha habido un esfuerzo por parte del claustro, tratando de llegar a todos los alumnos. Llamando a los alumnos que más difícil lo tenían y haciendo las tareas con ellos. Ha sido una entrega increíble” apunta la directora. De los 30 docentes del claustro, la mitad se compraron sus propios portátiles para desempeñar su tarea y buscaron la manera de enviar las tareas a las familias que no disponían de conexión. “Servicios Sociales habilitó un local del Ayuntamiento y un voluntario se encargaba de imprimir las tareas y las familias las iban a recoger físicamente”, señala Ruano.

Para el responsable de Google for Education en España, Gonzalo Romero, este proyecto es un referente: “La tecnología debe ser inclusiva y democratizadora. Colegios como este muestran que es posible facilitar que todos los alumnos tengan acceso a la actividad educativa. Los maestros han realizado un trabajo ejemplar de acompañamiento, ajustándose a cada realidad, retando y motivando a los alumnos pese a las dificultades de la distancia”.

Clases en fines de semana o por la noche : Para llegar a cubrir al 97% de sus alumnos han tenido que hacer grandes esfuerzos que en muchos casos son inasumibles. Las videoconferencias se hacían en dos turnos y muchas veces eran los fines de semana sábados y domingos, cuando las familias no trabajaban, el móvil estaba en casa y podían llegar al máximo posible de alumnos. “Los niños se conectaban por la noche, que era cuando volvían los padres de trabajar”, apunta el jefe de estudios. Y la directora señala que la confianza de las familias ha sido fundamental para que éxito del proceso.

Sandra Morán es la madre de dos alumnos, de 3 y 6 años, y representante en el consejo escolar. “Al principio fue una locura cambiar todas las dinámicas y combinarlo con el teletrabajo. Pero mucha paciencia después nos hicimos con ello”, explica. “Teníamos las tareas semanales y los horarios de las conferencias en la web y en el correo electrónico. Nos ha facilitado mucho que hubiera una gestión común para todos los cursos y el que escucharan a las familias”, concluye. Gema García Fuentes, de 11 años, se queda con los retos semanales que les iba planteando su maestro. “Nos iba dando pistas que teníamos que investigar por Internet, para adivinar monumentos, o adivinar un tipo de música, y teníamos que ir resolviendo por el camino acertijos, operaciones matemáticas...”, explica esta alumna.

María del Mar Castillo, profesora de segundo de primaria y de Francés, ha convertido a sus alumnos en youtubers para resolver retos semanales para mantenerles involucrados. E incluso hicieron su viaje de fin de curso (virtual) a la Alhambra de Granada, el Coliseo de Roma, el Guggenheim o el Oceanográfico de Valencia con la herramienta de expediciones.

El reto de los alumnos con autismo :Una de las mayores dificultades ha sido la atención a los alumnos de compensatoria y los que tenían alguna discapacidad, un retraso moderado, leve o autismo, que suponen la mitad de sus estudiantes. “Establecimos que teníamos que contactar con todas las familias semanalment. Además, establecimos ejercicios personalizados para los niños con autismo en el site, con colores diferentes para que pudieran reconocer sus tareas y organizarse la semana”, explica Alcaide, el jefe de estudios.

“Lo que ha marcado el avance o estancamiento de los alumnos ha sido la implicación de las familias. La desigualdad la compensamos con el trabajo del colegio, con desdobles, con lo que

podamos, y con el colegio cerrado, a pesar de nuestros esfuerzos, es la familia la que acaba determinando la situación”, concluye Alcaide.

Fuente: <https://elpais.com/educacion/2020-07-09/toda-una-escuela-en-un-movil.html>

TEXTO 4

El glaucoma universitario

España debería seleccionar unos cuantos sectores productivos en los que sobresalga y concentrar en ellos los esfuerzos de financiación para los centros de educación superior

CARLOS BALAGUER [26 JUN 2020 - 00:30 CEST](#)

Han sido numerosas las opiniones que aparecieron últimamente en torno a la situación de la Universidad española, aunque son muy pocas las que presentan soluciones realistas. Son ampliamente debatidos los temas de falta de financiación, la endogamia, la precariedad, la atracción de talento, etcétera. Estando de acuerdo con muchos de estos análisis, creo que son indicadores secundarios que no se resuelven por sí solos sin antes hacer unos cambios en profundidad.

Los medios se felicitan por la mejora de nuestras universidades en los *rankings* internacionales. Es cierto que últimamente hemos subido en los mejores: ARWU, QS, THE, etcétera. Pero también es cierto que nuestra posición no corresponde a nuestro desarrollo económico. España, con un PIB de 1,24 billones de euros, se encuentra muy por debajo de países con riqueza similar como Canadá, Corea del Sur, Australia, Países Bajos. España, según ARWU 2019, solo cuenta con una universidad entre las 151-200 mejores del mundo, mientras Canadá tiene nueve, Corea del Sur dos, Australia ocho y Países Bajos nueve.

Este retraso se debe fundamentalmente a que no competimos en igualdad de condiciones con las universidades de nuestro entorno. En el caso de las universidades técnicas españolas, la Politécnica de Madrid (35.291 alumnos) y la Politécnica de Cataluña (33.031) tienen unos presupuestos de 354,9 millones de euros y de 295 millones, respectivamente, mientras la Universidad Técnica de Eindhoven cuenta con un presupuesto similar, de 329,5 millones, pero para solo un tercio de alumnos (11.295); el Instituto de Tecnología de Estocolmo (KTH) cuenta con 507,3 millones para 13.500 alumnos; y Instituto de Tecnología de Karlsruhe (KIT) tiene 844 millones para 24.778 alumnos.

Está claro que la financiación de nuestras universidades esta entre tres y seis veces por debajo de las similares en Europa. Imagínense el salto que podríamos dar si de repente las universidades españolas multiplicarían por dos o tres sus presupuestos. Pero creo que todos tenemos claro que esto es imposible a corto y medio plazo. Por tanto, ¿qué podemos hacer para competir en igualdad de condiciones con las mejores universidades?

Recuerdo las palabras que nos dirigió en 2001 Jong-Yong Yoon, CEO de *Samsung Electronics*. Lo que nos vino a presentar es que la compañía abandonaba todos los negocios tradicionales, incluidos algunos rentables, para centrarse en la fabricación de pantallas planas. El objetivo era, con una colaboración público-privada, ser líderes en ese sector. Hoy en día, la mitad de todas las ventas de televisores en el mundo corresponden a dos empresas surcoreanas.

Volviendo a la cuestión que nos ocupa, está claro que, con incrementos anuales, aunque sean generosos, el problema de la competitividad de nuestras universidades no se resolverá a medio plazo. Parece que la única solución, aprendiendo de Alemania, Francia, Suecia, es concentrar los esfuerzos. Debemos abandonar la política de “café para todos”. Las universidades no pueden

seguir financiándose fundamentalmente por el número de alumnos y los planes de I+D no pueden priorizar todas las áreas de conocimiento.

En este sentido, tuvimos ejemplos en el pasado con buenas intenciones, pero con nefastos resultados. La iniciativa de Campus Internacional de Excelencia (CEI) puesta en marcha en 2009 perseguía apoyar a las mejores universidades, pero al final, por presiones de toda índole, la inmensa mayoría de universidades de este país fueron CEI, es decir, internacionales y excelentes. Y además con exiguos incrementos del orden del 1%-2% y fundamentalmente en ladrillo.

España, con su nivel económico medio (puesto 13 del mundo en el PIB), no puede apostar por todas las áreas. España debería seleccionar, valiéndose de criterios objetivos, unos cuantos sectores productivos en los que tenemos una posición puntera (aeronáutica, automóvil, ferroviario, banca, por señalar meros ejemplos) y las áreas científico-tecnológicas en las que somos fuertes (materiales, robots inteligentes, trasplante de órganos, comunicaciones...) y focalizar la financiación de las universidades y de los planes de investigación y desarrollo con incrementos sostenibles en el tiempo, del orden de 10%-20% anual.

Solo concentrando los esfuerzos en sectores y áreas estratégicas España podrá tener unas universidades realmente competitivas y de vanguardia. De seguir como estamos tendremos el “café para todos” y seguiremos lamentándonos de la ceguera universitaria española con una visión borrosa de los problemas y soluciones. Por ello, es hora de mirar hacia delante y luchar contra nuestro glaucoma universitario con una cirugía valiente, moderna y precisa.

Carlos Balaguer es catedrático de la Universidad Carlos III de Madrid

Fuente: <https://elpais.com/educacion/2020-06-25/el-glaucoma-universitario.html>

Audio 1

Los trastornos de ansiedad

<https://www.youtube.com/watch?v=ljcC1CYR78k>

Audio 2

Método para evitar ausentismo escolar

https://www.youtube.com/watch?v=cSKbDVk_vn4

Audio 3

La educación en tiempos de pandemia | Marta Landó | MPD 2020

<https://www.youtube.com/watch?v=Yn-Az0cDxBA>

Audio 4

De escuela privada a pública

<https://www.youtube.com/watch?v=kfT5xCXqdL8>